

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



XXIV domingo ordinario 2020 (ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -



Domingo XXIV del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical II. Plegaria Eucarística II

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Hermanos: bienvenidos a la celebración de la Eucaristía del domingo 24 del Tiempo Ordinario. Sabemos que la comunión plena entre los hijos de Dios se da a través de la misericordia y la paciencia que tenemos los unos con los otros. Si hemos respondido a la convocatoria que Dios nos ha hecho para estar aquí, celebrando la eucaristía, respondamos ahora también a la invitación a detestar “el rencor y la ira” que a menudo anidan en nuestro corazón.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que por tu encarnación viniste a manifestar la misericordia del Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que por tu sangre derramada en la cruz reconcilias a todos los hombres, Cristo, ten piedad.
- Tú, que por el envío del Espíritu Santo sostienes la comunión de la Iglesia, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Míranos, oh, Dios creador y guía de todas las cosas,
y concédenos servirte de todo corazón,
para que percibamos el fruto de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

LECTURAS (*Eccl 27,33-28,9; Sal 102,1-4.8-12; Rom 14,7-9; Mt 18,21-35*)

MISSALE ROMANUM (8)

«Por razones de carácter pastoral y para facilitar la concelebración, hemos ordenado que las palabras del Señor sean idénticas en cada uno de los formularios del Canon. Por tanto, establecemos que en cada Plegaria eucarística se pronuncien las siguientes palabras:

- Sobre el pan: ACCIPITE ET MANDUCATE EX HOC OMNES: HOC EST ENIM CORPUS MEUM, QUOD PRO VOBIS TRADATUR.
- Sobre el cáliz: ACCIPITE ET BIBITE EX EO OMNES: HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI NOVI ET ATERNI TESTAMENTI, QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. HOC FACITE IN MEAM COMMEMORATIONEM.

La expresión MYSTERIUM FIDEI, sacada fuera del contexto de las palabras del Señor y dicha por el sacerdote, sirve de introducción a la aclamación de los fieles.»

Son muchos los textos del misal que han sido modificados, pero de todos ellos el papa san Pablo VI solo alude, dada su importancia, a las palabras de Jesús en el relato de la institución de la eucaristía, que pronuncia el sacerdote durante la consagración.

A la consagración del pan se añaden unas palabras que figuran en los relatos de Pablo y de Lucas, “que será entregado por vosotros”. En la consagración del vino se ha sustituido la conclusión, el “mandato-memorial”, que se había tomado de los relatos Pablo y Lucas, por la que traen estos mismos relatos para el pan, que es más sencilla: “Haced esto en conmemoración mía”.

Finalmente, el inciso “Mysterium fidei”, que estaba incluido en las palabras de Cristo y que no aparece en los textos bíblicos, ha sido colocado al final, como invitación a los fieles a aclamar a Cristo resucitado, a la espera de su retorno, por medio de las tres fórmulas que conocemos: “Anunciamos tu muerte...”, etc.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Dios creador 1 (CEL); Vamos cantando al Señor (A-1); Alrededor de tu mesa (A-4); Este es el día (522); El Señor de los ejércitos (537); Celebremos el banquete (Hnos. Bravo). **Salmo responso-rial:** L.S. 286/287; D-18; El Señor es compasivo (A. Luna). **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-5); Te ofrecemos, Señor (H-8). **Comunión:** El cáliz que bendecimos (536); Beberemos la copa de Cristo (O-10); Comiendo del mismo pan (O-27); Banquete de comunión (Franco-Palazón); Señor, no soy digno (Espinosa); Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal); Señor, yo no soy digno (O-40); Venid, benditos de mi Padre (Bravo); Oh, Convite Sagrado (Velado-Madurga); Eucaristía (A. Luna). **Final:** Ciudadanos del cielo (709); Seréis mis testigos (A. Palacios); Dad gracias al Señor (530).

Santiago Martín Cañizares. ZAMORA.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



El rencor, la ira, la falta de compasión y de paciencia con el prójimo son actitudes que hoy se nos denuncian a través de las lecturas. Son incompatibles con la vida cristiana, precisamente, porque como responderemos con el salmo “Dios es compasivo”. El apóstol San Pablo nos recuerda que en la vida y en la muerte somos del Señor, motivo de más para comenzar a ser compasivos y misericordiosos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Porque el Señor no nos trata como merecen nuestros pecados, confiemos en él para presentarle nuestras súplicas.**

LECTOR:

- Oremos por la Iglesia y por cada uno de los que la formamos, para que los odios y rencores desaparezcan y así no paralicen la acción misionera a la que estamos llamados. Roguemos al Señor.
- Oremos por aquellos con lo que no tenemos paciencia y misericordia, para que pueden perdonar nuestra dureza de corazón y así ayuden a convertirnos. Roguemos al Señor.
- Oremos por los que no tienen paciencia y misericordia con nosotros, para que Dios nos conceda un corazón humilde y misericordioso con ellos. Roguemos al Señor.
- Oremos por los pueblos que están enfrentados, por los que están en guerra, por los que construyen un mundo de violencia y de muerte, para que encuentren en el camino de la reconciliación, la paz de Jesús. Roguemos al Señor.
- Oremos por todo lo que llevamos en nuestro corazón y no nos atrevemos a pedirle a Dios, para que confiemos en el que es la misericordia plena. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Señor, tú que eres compasivo y misericordioso, escucha nuestras plegarias y concédenos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor,
que el fruto del don del cielo
penetre nuestros cuerpos y almas,
para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento,
el que prevalezca siempre en nosotros.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Dios nos hace renacer a una nueva esperanza a través de su misericordia. Traslademos esta confianza salvadora a todos los hombres, siendo pacientes, compasivos y misericordiosos con ellos.

Para meditar y reflexionar:

“Perdonar de corazón”

L El evangelio de hoy nos habla de la necesidad del perdón. Pedro quiere saber cómo solucionar los problemas de celos, envidias, tensiones, discusiones... que surgen en esa comunidad incipiente. En concreto, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano cuando me ofende? Jesús apunta más lejos de la propuesta de Pedro. No tiene sentido llevar cuentas del perdón, pues no hay proporción entre el perdón recibido de Dios y el perdón otorgado a los hermanos.

M Ante esta parábola del perdón sin límites, nos encontramos con esta frase que tantas veces hemos escuchado: «perdono pero no olvido». Demuestra la incapacidad que tenemos de perdonar de corazón. Echa un vistazo a la realidad y, desde la Palabra de Dios, observa cómo está el perdón y la reconciliación en tu familia, en tu comunidad religiosa, en la sociedad, en la Iglesia, y qué puedes hacer para ser instrumento de perdón y reconciliación. ¿Te has sentido perdonado por Dios?

O Señor, al escuchar hoy tu Palabra descubro cómo eres tú conmigo: «El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia». Enséñame a amar y perdonar como tú amas y perdonas. «Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonemos a los que nos han ofendido».

